

falte comunista (que en realidad era un desviacionista de la política estaliniana) para liquidar a su vez a otros desviacionistas, acusándolos de complicidad en el crimen. La teoría es muy redonda y tiene visos de verosimilitud. Lo que pongo en duda es que Martínez Amutio y el doctor Carrilero pudieran enterarse en Albacete de que Beimler había sido asesinado, porque lo de la autopsia al cadáver me parece una falsedad, o por lo menos es una afirmación de Amutio muy difícil de ser creída.

Porque veamos los hechos, tal como me parece que sucedieron, según los documentos que yo he manejado: el cadáver llegó a Albacete a las 7 de la mañana del día 3 de diciembre de 1936, permaneció expuesto en el salón de sesiones del Ayuntamiento, donde fue visitado por una gran multitud, y salió hacia Valencia, acompañado por la misma comitiva fúnebre que lo trajo, a las diez de aquella misma mañana. En estas circunstancias es muy difícil de creer que el cadáver fuera llevado al cementerio de Albacete, ya que todos los proyectos eran los de llevarlo a enterrar a Rusia, y mucho menos que dejaran al doctor Carrilero hacerle la autopsia. Me imagino que un féretro tan importante estaría custodiado por un piquete de soldados, y que éstos no dejarían acercarse al cadáver para examinarlo, y mucho menos hacerle la autopsia. Aparte de que ésta, si se le hizo, sería en Madrid, donde murió, o en Valencia, donde al parecer fue enterrado definitivamente.

Así pues, se caen de su base afirmaciones de Martínez Amutio como

éstas: "Se dejó el cadáver en el depósito del cementerio. Aquella misma mañana, a última hora, el médico forense y del Gobierno Civil, José Carrilero, cuando supimos que Carrillo y el resto de la comitiva habían salido de Albacete, reconoció el cadáver." ¿En qué quedamos? Está suficientemente demostrado que Carrillo y el resto de la comitiva de honor del entierro salieron de Albacete a las diez de la mañana, camino de Valencia, pero con el cadáver de Hans Beimler, como es natural. Y de que el cadáver no fue enterrado en Albacete tampoco hay la menor duda. Existen otros periódicos y libros, con fotografías incluso, que demuestran que la comitiva mortuoria salió de Albacete, llegando por lo menos a Valencia, donde es muy posible que fuera enterrado definitivamente. Ricardo de la Cierva, en su libro *Leyenda y tragedia de las Brigadas Internacionales* (pág. 73), dice que "se le hizo en Valencia un entierro de héroe, que provocó las iras de otro gran especialista en espectáculos bélico-fúnebres, Adolf Hitler".

¿No sería otro el internacional asesinado por la espalda, reconocido por el doctor Carrilero, señor Martínez Amutio? Y renuncio a analizar otras muchas teorías y noticias de su libro, porque yo quiero ceñirme tan sólo a hechos concretos de Albacete. Que otros historiadores más preparados en temas generales lo hagan. Pero me queda una pregunta final que hacerle: ¿No es cierto que la historia no puede contarse tan sólo fiándose de la débil memoria, después de tantos años?

F. F.